

# Los nombres del «jilguero» en Aragón, Navarra y Rioja

POR MARÍA ASUNCIÓN SATORRE GRAU

## LOS NOMBRES DEL «JILGUERO» EN ARAGÓN, NAVARRA Y RIOJA

En estas provincias aparecen dos designaciones, no coincidentes con la más literaria 'jilguero', que se dan en territorios bien diferenciados: *cardelina* en Aragón y Navarra, y *colorín* en Logroño.

### Cardelina

La denominación *cardelina*, y sus variantes, responde a una clara motivación, pues se refiere a los cardos sobre los que este pajarillo suele posarse, de cuyas semillas se alimenta y con sus ramas construye sus nidos.

A juzgar por la clase de repertorios lexicográficos en que aparece, *cardelina* es una palabra aragonesa. Como tal la recogen los diccionarios de Borao<sup>1</sup>, Pardo<sup>2</sup>, Ferraz<sup>3</sup>; Iribarren indica que en Pamplona *cardelina* es un "apodo a los seminaristas baztaneses, que llevaban beca roja"<sup>4</sup> Del mismo modo

1. Jerónimo Borao, *Diccionario de voces aragonesas* (Zaragoza, 1908), s. v. Califica *cardelina* de diminutivo, pero no indica a qué base pertenece.

2. J. Pardo Asso, *Nuevo diccionario etimológico aragonés* (Zaragoza, 1938), s. v.

3. V. Ferraz y Castán, *Vocabulario del dialecto que se habla en la Alta Ribagorza* (Madrid, 1934), s. v. *cardellina*.

4. José María Iribarren, *Vocabulario navarro* (Pamplona, 1952), s. v. Incluye también los vocablos *cardencha*: "Aplicase generalmente a la que se usa para cazar cardelinas [Corella]", y *cilbete*, que define de manera imprecisa: "Nombre que dan en Tafalla a una clase de pájaro", que probablemente se refiere al ave que estudiamos, pues el mapa 450 del tomo del ALEANR indica en nota que en el punto 300 de Navarra se llama así a la 'cria del jilguero'.

figura en el DCELC, con la etiqueta de aragonesismo<sup>5</sup>. A. Kuhn, M. Alvar y J. Mondéjar también se inclinan a pensar en un origen aragonés<sup>6</sup>. Sin embargo, el DRAE recoge esta palabra sin indicar su ámbito geográfico, como si se tratara de una palabra de uso normal<sup>7</sup>, y el DEEH dice explícitamente que se trata de una voz castellana<sup>8</sup>. Meyer-Lübke clasifica también *cardelina* como voz española<sup>9</sup>.

La primera documentación de *cardelina* se encuentra en J. Arbolanche, de 1566<sup>10</sup>.

### 1. ETIMOLOGÍA

*Cardelina* procede probablemente del latín vulgar CARDELIS<sup>11</sup>, clásico CARDUELIS 'de cardo' + el sufijo diminutivo *-ina*<sup>12</sup>.

J. Mondéjar, aunque sugiere también la procedencia de *cardelina* a través de los derivados románicos del latín CARDUS, indica que la base de la forma aragonesa podría ser un hipotético \**cardel* (< CARDELIS), cuyo derivado, diminutivo a causa del sufijo, sería *cardelina*<sup>13</sup>.

J. Corominas piensa en otra posible evolución, haciendo derivar *cardelina*, por disimilación, de una forma hipotética \**carderina*, procedente directa de CARDUS. Esta teoría se apoya en ciertas documentaciones antiguas que atestiguan la exis-

5. J. Corominas, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana* (Madrid, 1980), s. v.

6. A. Kuhn, "Der hocharagonesische dialekt", *Revue Linguistique Romaine* 11 (1936), pág. 206; M. Alvar, *El dialecto aragonés* (Madrid, 1935), pág. 274, y J. Mondéjar, "Un aragonesismo ornitológico en sardo: *cardelina*", *Archivo de Filología Aragonesa*, XVIII-XIX (1976), 7-21.

7. *Diccionario de la Real Academia Española* (Madrid, 1970), s. v.

8. V. García de Diego, *Diccionario etimológico español e hispánico* (Madrid, 1954), s. v.

9. W. Meyer-Lübke, *Das Katalanische. Seine Stellung zum spanischen und provenzalischen* (Heidelberg, 1925), pág. 140.

10. Jerónimo Arbolanche, *Las Abidas*, ed. voc. y notas de F. González Ollé, 2 vols. (Madrid, 1969-1972). También se halla documentada en D. M. Peralta, *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano* (Zaragoza, 1936; 2.ª edic., Palma de Mallorca, 1853), s. v.

11. CARDUELIS se documenta en Petronio XLVI, 4, con el mismo significado que *cardelina*: "Ego illi iam tres cardeles occidi, et dixi quia mustela comedit".

12. Ana Moll, "Sufijos nominales y adjetivales en Ibicenco", *Revista de Filología Española*, 41 (1957), incluye entre los diminutivos el sufijo *-ina*, procedente del latino *-INA*. Este, aparte de otros usos, forma parte también de fósiles de formas latinas conservadas en el dominio catalán: *gallina*, por ejemplo. Aduce la forma ibicenca *catralina* 'especie de cardo', procedente de \*CARDUELINA.

13. J. Mondéjar, pág. 16.

tencia de *carderín* y *cardairina*<sup>14</sup>. Las formas *carderola*, *carderolina*, *rescarcerina* y *carnerica* apoyan esta teoría. No obstante, no podemos olvidar que *cardelina* mantiene las mismas consonantes que el latín clásico *CARDUELIS* y que el vulgar *CARDELIS*, y que ambas denominaciones se hallan documentadas. Las formas con *r...r* pueden haber sufrido una asimilación de la secuencia primaria *r...l*.

## 2. DESCRIPCIÓN DE LA FORMA "CARDELINA"

Por su mayor frecuencia, para los cambios seguimos el modelo *cardelina*:

### 2.1. Según la posición de la /r/:

- 2.1.1. Tipo *card-*: *cardelina*  
*cardalina*  
*cardelín, -o*  
*cardellina*  
*carcelina*  
*carderola*  
*carderolina*  
*res-carcerina*  
*carnerica*

2.1.2. Tipo *cad-*: *caderlina*

2.1.3. Tipo *ca-*: *re-calderina*

### 2.2. Según la suerte de la /d/:

- 2.2.1. -d-: *cardelina*  
*caderlina*  
*cardalina*  
*cardelín, -o*  
*cardellina*  
*carderola*  
*carderolina*  
*re-calderina*

14. *Cardairina* es una forma occitana antigua. *Carderín* aparece en J. Hurtado de Mendoza, en 1550. Respecto a este último término, J. Mondéjar (pág. 16) señala que *carderín* es casi con toda seguridad una acomodación fonética al español —no habla de aragonés— de la voz italiana *calderino*, bajo la influencia de *cardo*. Así, se trataría de un italianismo más de los utilizados en textos castellanos del siglo XVI, a causa del prestigio de aquella lengua en el periodo humanista.

- 2.2.2. -c-: carcelina  
res-carcerina
- 2.2.3. -n-: carnerica
- 2.3. Según la suerte de la /e/:
  - 2.3.1. -e-: cardelina  
caderlina  
cardelín, -o  
cardellina
  - 2.3.2. -a-: cardalina  
carcelina  
carderola  
carderolina  
recalderina  
rescarcerina  
carnerica
- 2.4. Según la suerte de la /l/:
  - 2.4.1. -l-: cardelina  
caderlina  
cardalina  
cardelín, -o  
cardellina (con palatalización)  
carcelina  
recalderina (metátesis)
  - 2.4.2. -r-: rescarcerina  
carnerica  
carderola  
carderolina
- 2.5. Según los sufijos adoptados:
  - 2.5.1. -ina: cardelina  
caderlina  
cadarlina  
cardellina  
carcelina  
carderolina  
recalderina  
rescarcerina

2.5.2. *-in, -o*: cardelín, -o

2.5.3. *-ica*: carnerica

2.5.4. *-ola*: carderola

### 3. EXPLICACIÓN FONÉTICO-MORFOLÓGICA

*Cardelina* es la forma más frecuente, pero hay variantes que afectan tanto a los sonidos vocálicos como a los consonánticos. En cuanto a los primeros, predomina la combinación de vocales según el modelo de *cardelina*, aunque también se da la asimilación, como en *cardalina* (Te 207), posiblemente producida por la influencia de la construcción "cardar lino".

En cuanto al consonantismo:

1. Hay cierta divergencia en el tratamiento de la /d/:

a) Generalmente se conserva, pero en otras ocasiones aparece en su lugar el fonema /θ/: *carcelina* (Na 302, 405; Te 206, 304), *rescarcerina* (Te 100), quizá por un cruce con vocablos como "cárcel".

b) Otras veces encontramos una /n/ en *carnerica* (V 101). Puede influir la voz "carne"; no obstante, *carnerica* se da en un punto muy cercano a otro donde domina la variante *cabenera* (Cs 301). *Cabenera* + el sufijo *-ica*, con caída del grupo átono *be* daría lugar a *carnerica*<sup>15</sup>.

2. Las formas con /l/ son las más extendidas: *cardelina*. Hay un caso de metátesis recíproca<sup>16</sup> en *recalderina* (Z 607) y de metátesis simple progresiva<sup>17</sup> en *caderlina* (Te 503, 504). Pero en otras ocasiones /l/ se palataliza: *cardellina* (Cs 302).

3. *Carderola* (Hu 402, 404, 408, 602) y su derivado diminutivo *carderolina* (Hu 205, 401) derivan, según Alcover, de una

15. Antoni Maria Alcover, *Diccionari català-valencià-balear* (Palma de Mallorca, 1935), recoge también el diminutivo *cadernerua*, procedente de *cadenera* + el sufijo *-ua* (< *ica*).

16. A. Llorente Maldonado, "Lathi, Ilmari: *La metathese de L/R dans les idiomes romans*", *RFE*, 29 (1945), 330-338, la metátesis recíproca está originada por la poca atención que se presta a las consonantes líquidas, que se parecen en la articulación.

17. Idem, la consonante suele pasar a sílaba tónica "por la mayor facilidad con que se pronuncia un grupo de consonantes en posición acentuada".

probable forma \*CARDARIÖLA, de CARDÜS 'cardo'<sup>18</sup>. Sin embargo, parece más indicado pensar que se trata de formaciones romances que ya nada tienen que ver con el latín.

Hay un grupo de variantes con distinta derivación. Se trata de *cagarnera* (Te 205; Cs 300), *caguernera* (Cs 300) y *cabernera* (Cs 301). En cuanto a las dos primeras, Alcover piensa que derivan de una forma típica de los países catalanes *cadenera* (probablemente de CARDINUS, de CARDÜS 'cardo'), a través de una contaminación con CACARE<sup>19</sup>. Por el contrario, Corominas encuentra chocante una influencia así sobre el jilguero, que precisamente no se distingue por costumbres groseras. Opina que hay un rastro de la  $\bar{U}$  de CARDUELIS conservado por los moriscos a través de la derivación \*karduelneira > kagueneira > kagarnera, o bien, es transformación de la forma murciana *cabernera*, del mismo significado<sup>20</sup>.

García de Diego habla de errores de equivalencia acústica entre dos consonantes de articulación diferente, que coinciden en una modalidad de la articulación, por ejemplo, entre /b/ y /g/<sup>21</sup>. Esto es lo que ocurriría entre *cabernera* y *caguernera*, es decir, una especie de analogía fonética.

En cuanto a los afijos, aparecen dos formas reforzadas por los prefijos *re-*, *res-* (*recalderina* Z 607, y *rescarcerina* Te 100). Los sufijos que acompañan a las distintas variantes suelen tener un valor afectivo: *-in*, *-ina*, *-era*, *-ola*, sufijo este último propiamente catalán<sup>22</sup>, que Alcover incluye entre los aumentativos<sup>23</sup>.

18. A. Alcover, s. v. *carderola*. También recoge *cardarola* en Balaguer y Pradell; s. v. *cardenera*, registra el aumentativo *cadernerota*.

19. Idem, s. v. *cagarnera*.

20. J. Corominas, *Diccionari etimologic i complementari de la llengua catalana* (Barcelona, 1981), s. v. *cadenera*.

21. Vicente García de Diego, *Gramática Histórica* (Madrid, 1951), pág. 135. Por otra parte, A. García Morales e I. Sánchez López, "Voces murcianas no incluidas en el Vocabulario Murciano de García Soriano", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, I (1944-1945), 690-693, indican que *cabernera*, *cagarnera* y *caguernera* proceden posiblemente del latín \*CARDENARIA o \*CARDANARIA, cuya evolución sería: *cardanaria* > *cardaneira* > *cardanera* > *cadarnera*. Posteriormente, la /d/ cambia a /b/ o /g/ a causa de una probable etimología popular con "caverna".

22. V. García de Diego, *Gramática Histórica*, pág. 227; A. Moll recoge el valor diminutivo del sufijo *-ol*, *-ola* en ibicenco, aunque tiene otros sentidos especiales. También forma fósiles propios: *rossinyol*, *llençol*, en los que el valor diminutivo ya no se percibe. Esto es lo que ocurre con *carderola*. Este rasgo del ibicenco se encuentra también en el resto del dominio catalán.

23. A. Alcover, s. v. *cadenera*.

#### 4. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

*Cardelina* es la forma dominante en Navarra, Huesca, Zaragoza y Teruel. Sus variantes, menos frecuentes, aparecen sobre todo al este de Huesca (Hu 205, 207, 401, 402, 404, 408, 602) y en varios puntos de Teruel (Te 100, 102, 205, 206, 207, 304, 503, 504). Logroño registra *cardelina* en tres puntos al este de la provincia (Lo 602, 604, 605). El *ALEANR* recoge variantes de *cardelina* también en So 600, Cu 200, V 101 y Cs 300, 301, 302.

#### Colorín

Esta denominación alude a la variedad de colores del plumaje de este pajarillo.

*Colorín* se documenta por primera vez con el significado de 'jilguero' en 1605<sup>24</sup>.

##### 1. ETIMOLOGÍA

*Colorín* es una forma derivada de *color*, de COLOR, -ORIS, + el sufijo con valor afectivo *-ín*.

##### 2. EVOLUCIÓN FONÉTICO-MORFOLÓGICA

Variantes de *colorín* son *golorín*, en cuanto a la fonética, y *golorito*, en cuanto a la morfología. Estas formas con *g-* inicial muestran la tendencia a la neutralización que hay entre *k-/g-* en posición explosiva. /*g*/ es un fonema fricativo que a veces se realiza como oclusivo; así, entre los fonemas *k-/g-* existe fundamentalmente una correlación interrumpida / continua. Cuando un alófono de /*g*/ se convierte en interrumpido (en posición inicial o en el grupo *ng*) la neutralización con *k-* es muy frecuente<sup>25</sup>. Los sufijos más frecuentes son *-ín*, *-ino*, *-ito*, todos con valor diminutivo-afectivo. El punto 501 de Logroño del *ALEP* recoge la forma compuesta *golorito fino*, cuyo adjetivo enfatiza la afectividad con que se llama al jilguero.

24. En *La Pícara Justina* (1605).

25. Gregorio Salvador, "Neutralización de G-/K- en español", en *Actas del Congreso Internacional de Lingüística Románica*, 4 (1968), 1739-1752.

### 3. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

*Colorín* y sus variantes se extienden de forma mayoritaria por toda la Rioja. Domina *golorito*, que se recoge también en Bu 400, Vi 300 y 600, y Na 306. *Colorín* se registra en un solo punto de Logroño, el 100, y en Gu 200, Cu 200 y 400. *Colorino* en Lo 600.

Al este de Logroño hay una pequeña entrada de *cardelina* (Lo 602 y 605). En el punto 604 de esta provincia, *golorito* alterna con *cardelina*.

#### Jilguero

Este nombre no es significativo en el *ALEANR*, ya que sólo aparece en cuatro puntos (Na 100, 101, 400, y Lo 102). Probablemente, no debe tratarse de una designación local, sino importada.

#### LOS NOMBRES DE "JILGUERO" EN ANDALUCÍA

Hay dos designaciones que dividen claramente Andalucía: la parte occidental dice *jilguero* y la oriental *colorín*.

#### Jilguero

##### 1. ETIMOLOGÍA

*Jilguero* deriva del latín \**SILYBARIUS* 'de cardo', y éste del griego *SILYBUM* 'cardo'<sup>26</sup>, con caída de la vocal intertónica y metátesis de yod a la vocal anterior, a la que inflexiona. En cuanto al consonantismo:

a) *s* > *x*-, trueque de sibilantes debido a la tendencia de los siglos XV y XVI al refuerzo de la articulación<sup>27</sup>.

b) *-b-* > *-g-*, que, según García de Diego, se debe a una coincidencia en una modalidad de la articulación entre estos dos fonemas de articulación distinta<sup>28</sup>. Menéndez Pidal opina

26. V. García de Diego, DEEH, s. v. *jilguero*.

27. Amado Alonso, "Trueques de sibilantes en antiguo español", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 1 (1947), 2-6.

28. V. García de Diego, *Gramática Histórica* (Madrid, Gredos, 1951), pág. 135.



que en este caso el cambio está favorecido por la inmediatez de una vocal velar<sup>29</sup>. De este modo apoyan el étimo SILYBUM variantes como *silbeirao* (C 201), *pintasilbas* (Or 402), *picasilbo* (Or 601), *sibón* (Sa 203, 400)<sup>30</sup> y *cilbete* (Na 300)<sup>31</sup>, aunque predominan las soluciones con /g/.

La evolución -b- > -g- es la que hace dudar a Menéndez Pidal y a Corominas del étimo SILYBUM, quienes, por el contrario, proponen en su lugar SERICARIUS 'seda', pues la evolución -k- > -g- es más corriente en español (el étimo SERICARIUS alude a la variedad de colores de los paños de seda, parecida, según estos autores, a la del plumaje del jilguero)<sup>32</sup>. Corominas opina que la variante portuguesa *pintassilbo* no puede tenerse en cuenta a causa de ser local y moderna<sup>33</sup>, pero tampoco menciona las variantes que hemos apuntado antes.

Sin embargo, creemos que es mejor pensar en el étimo SILYBUM, ya que por otra parte su significado es paralelo a la designación del mismo pájaro en otras lenguas: fr. *chardonneret*, it. *cardellino*, cat. *cadenera*; todas ellas aluden al cardo tan familiar para este pajarillo.

La formación del étimo + el sufijo -ARIU > -ero es latina, según García de Diego<sup>34</sup>.

La primera documentación romance, *sirguera*, aparece en el poema de *Elena y María*, del siglo XIII<sup>35</sup>.

## 2. EVOLUCIÓN FONÉTICA

*Jilguero* presenta variaciones fonéticas en cuanto al consonantismo:

29. R. Menéndez Pidal, *Manual de Gramática Histórica* (Madrid, Espasa Calpe, 1977), pág. 196.

30. Estos datos pertenecen al *ALEP*.

31. Este dato pertenece al *ALEANR*, IV, mapa 450.

32. R. Menéndez Pidal, "Etimologías españolas", *Romania*, 19 (1900), 356.

33. J. Corominas, *DCECH*, s. v. *jilguero*.

34. V. García de Diego, *DEEH*, s. v. *jilguero*.

35. *Elena y María*, *RFE*, I, pág. 66:

"El gajo e la gaja,  
el tordo e el lenguado  
e don palonbo torcado  
e el estornino e la calandra,  
que sienpre de amor cantan,  
el pelisco e la *sirguera*,  
que de todos los buenos eran".

2.1. Consonante inicial:

a) Aspiración de /x/ en casi la totalidad de Andalucía; sólo unos puntos cercanos a Murcia y Albacete (Gr 200, 202; Al 202, 403, 404) conservan como tal el fonema velar.

b) *s-* originaria conservada en Málaga, principalmente. Dado el proceso de confusión de sibilantes producido en el Siglo de Oro, tenemos dos variedades articulatorias de este fonema, correspondientes a lo que modernamente se denomina seseo y ceceo: se trata de la confusión entre las fricativas dentales, procedentes de las africadas / $\hat{s}$ / y / $\hat{z}$ /, y las fricativas apico-alveolares / $\dot{s}$ / y / $\dot{z}$ /<sup>36</sup>. De este modo, tenemos en Andalucía dos realizaciones distintas del mismo fonema dental: [silgero] y [θilgero].

c) Pérdida de la consonante inicial como producto de la pérdida de la aspiración: [ilgero].

d) *s- > g-*: [girgero], cambio producido, probablemente, por influencia del portugués<sup>37</sup>. No obstante, sólo un punto (H 100) lo refleja, por lo que no puede considerarse significativo.

2.2. Neutralización de las consonantes *r/l* en posición implosiva. Este rasgo se da en todos los hablantes andaluces, con mayor intensidad entre las gentes de cultura inferior. Se trata de realizaciones indiferentes, aunque predomina la solución de *r*.

El sufijo *-ero* aparece en todas las ocasiones sin excepción. A veces *-ero* se encuentra apoyado por otro sufijo afectivo *-ito*, *-iyo*.

3. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

La denominación *jilguero* se extiende por toda la Andalucía occidental: Huelva, Sevilla, Cádiz, Málaga y la parte occidental de Córdoba, reflejando la influencia lingüística de repoblaciones leonesas.

La realización seseante y ceceante (predomina esta última) está concentrada, en su mayor parte, en Málaga.

36. Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española* (Madrid, Gredos, 1980).

37. A. Alonso, 7-8.

Hay algunas incursiones de *jilguero* en la Andalucía oriental, donde domina de forma general la denominación *colorín*. *Jilguero* aparece en algunos puntos del sur y nordeste de Granada (Gr 200, 202, 203, 302, 509, 510, 513, 515, 600, 603) y al sur y este de Almería (Al 202, 205, 402, 403, 404, 503, 504). Estas realizaciones son, en su mayor parte, seseantes o ceceantes.

### Colorín

Se extiende por toda Andalucía oriental: Almería, Jaén, Granada y gran parte de Córdoba.

Predomina la realización con *k-* inicial; sólo tres puntos (J 200, 400 y Gr 200) registran *g-*. La *-n* final suele perderse con frecuencia, a causa de su carácter débil por encontrarse en posición implosiva en final de palabra.

A. Alcalá-Venceslada, en su *Vocabulario Andaluz*, define la denominación *colorinero*, referida al "cazador de colorines y otros pajarillos de liga o redes", pero no registra la voz *colorín*<sup>38</sup>.

### LOS NOMBRES DEL "JILGUERO" EN LAS ISLAS CANARIAS

Dos nombres presenta el *ALEICan*: *pinto* y *jilguero*, procedentes del portugués y del español, respectivamente. No presentan homogeneidad en su extensión.

### Pinto

#### 1. EVOLUCIÓN FONÉTICA

*Pinto*, del latín \*PINCTUS, de PICTUS, con la *n* de PINGERE<sup>39</sup>, es la denominación del jilguero en gran parte de las islas. Se trata de un lusismo más de los entrados en Canarias entre los siglos XIV y XVIII, a causa de su posición estratégica en cuanto a la ruta de las navegaciones portuguesas<sup>40</sup>. Frecuentemente se encuentra precedido del apoyo léxico *páhero*.

38. Antonio Alcalá-Venceslada, *Vocabulario Andaluz* (Madrid, Gredos, 1980), s. v. *colorinero*.

39. Vicente García de Diego, DEEH, s. v. *pinto*.

40. Juan Régulo Pérez, *El habla de la Palma* (La Laguna, 1970), incluye entre la lista de portuguesismos conservados en la isla el vocablo *pintasilba* 'jilguero', derivado del portugués *pintassilva*. Antonio de Morais Silva, *Grande*

*Pinto* no ofrece variantes fonéticas, aunque si una morfológica: *pintado* (Tf 20). Ambas aluden al variado color del plumaje del *jilguero*.

## 2. DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA

Su extensión se limita a tres islas: occidente de la Gomera y de Tenerife (Tf 20 alterna *pintado* con *jilguero*), y oriente de Gran Canaria (GC 2 alterna *páhero pinto* con *jilguero*).

### Jilguero

Este término castellano se extiende por la mayor parte de las islas. Las variantes fonéticas se entremezclan de forma irregular, siendo las más importantes en cuanto a la consonante inicial: 1) aspiración de /x/; 2) conservación de /s/ originaria; 3) pérdida de la consonante inicial; 4) s- > g-, por influencia portuguesa.

Por otro lado, siempre se neutralizan las consonantes líquidas /r/ en posición implosiva.

## LOS NOMBRES DEL "JILGUERO" EN SANTANDER

### Jilguero

Predomina mayoritariamente la denominación *jilguero*.

La x- inicial, mantenida en un 50 por 100 aproximadamente, predomina al este de la provincia; la variante aspirada, más extendida, ocupa el centro y oeste.

La forma *jilguero* se distribuye por toda la provincia, a excepción de la frontera con Palencia y Burgos. En los puntos 500, 503, 600 y 601 convive con la denominación *sietecolores*.

---

*Dicionário da Língua Portuguesa* (1945), registra el nombre *pintassilgo*, bajo el que clasifica las variantes *pintassilvo*, que caracteriza de provincianismo, *pintasirgo*, *pintaxilgo* y *pintexilgo*. Así pues, el canarismo *pinto* es una abreviación de cualquiera de estos términos portugueses, abreviación que elige el aspecto del color antes que el de los cardos (*silgo* deriva de SILYBUM). José de Viera y Clavijo, *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias* (Santa Cruz de Tenerife, 1942), I, habla de *pintacilgo*, llamado por otro nombre "pintadillo o jilguero".

### Sietecolores

*Sietecolores*, denominación compuesta, alude, como *colorin*, a la variedad de colores del plumaje del *jilguero*.

Se localiza al sur de Santander, especialmente en la frontera con las provincias de Palencia y Burgos. En los puntos 500, 503, 600 y 601 convive con *jilguero*.

### GALICIA

Según los datos recogidos en el ALEP, en las cuatro provincias gallegas se llama a este pájaro *jilguero*.

Aparecen cuatro variantes fonéticas en cuanto al sonido de la consonante inicial:

a) En La Coruña, Pontevedra y oeste de Orense predomina casi exclusivamente *silguero*, como forma propia gallega.

b) A causa del influjo leonés y asturiano occidental, en Lugo y este de Orense se da la variante *jilguero*.

c) En seis puntos (Po 201, 500; Lu 101, 200; Or 200, 400) la consonante aparece aspirada [hilgero].

d) Por influjo del portugués, en el punto 303 de Orense aparece [girgero].

Una variante de *jilguero* es *silbeirao* (C 201), cuya /b/ apoya el étimo griego SILYBUM.

### OTRAS DENOMINACIONES

El punto 301 de Lugo recoge *nabiñeiro*, designación influida, probablemente, por el término *nabo*, aunque no sabemos la relación que pueda haber entre dicho tubérculo y el jilguero. Esta es la única documentación registrada. Igualmente, el punto 401 de La Coruña registra *picafoya*, término documentado una sola vez.

En Orense 201 aparece el nombre *picacardino*. Su motivación es bien clara, pues alude a la costumbre del jilguero de picar en los cardos, de cuyas semillas se alimenta. Es curioso que aparezca un derivado del término latino CARDUELLIS en una zona tan alejada de su verdadero dominio (Navarra, Aragón,

Cataluña), pues en casi toda la España occidental se da de forma predominante *jilguero*, procedente del griego SILYBUM 'cardo'.

*Picasilbo* (Or 601) está influido por el portugués *pinta-silgo*. Esta denominación, como la anterior, alude también a la costumbre del jilguero de picar en los cardos, aunque la segunda parte de este término deriva del griego SILYBUM<sup>41</sup>.

*Pintasilbas* (Or 402) es un claro portuguesismo.

Todos estos vocablos tienen una extensión muy minoritaria, por lo que no son representativos, y no ofrecen competencia al más extendido *jilguero*.

#### LEÓN, VALLADOLID, SALAMANCA

En estas tres provincias predomina el término *jilguero*.

El extremo este de Valladolid recoge la denominación *siete colores*, pues entra en la línea que va de Santander a Segovia, donde se designa el jilguero con este nombre. En los puntos 101 y 300 de esta provincia están registrados los nombres *mosquero* y *pardillo*, respectivamente.

En Salamanca aparece en los puntos 203 y 400 *sibón*, con *s* prepalatal africana sorda. Es, indudablemente, una derivación del griego SILYBUM, variante de *jilguero*.

El punto 202 de Salamanca recoge *colorín* como caso aislado en estas provincias. No obstante, P. Sánchez Sevilla, hablando de nombres de pájaros, dice: "... creo que es el jilguero lo que aquí se llama *colorín*, pero hay otro pájaro también muy pequeño que llaman *sietecolores*"<sup>42</sup>.

#### CASTILLA LA NUEVA

Cuenca presenta, básicamente, la denominación *colorín*, que en algunos casos se incrementa con el término preposicional explicativo *de siete colores* (puntos 304, 501, 504, 602).

41. Para R. Menéndez Pidal, "Etimologías españolas", *Romania*, 19 (1900), 356, y J. Corominas, "Indianorománica", *Revista de Filología Hispánica*, 6 (1944), nota pág. 214, el étimo de *silbo*, o mejor, *silgo* es *SERICUS* 'seda', que alude a los colores del plumaje del jilguero, que recuerdan, según estos autores, a los de los paños de seda antiguos.

42. P. Sánchez Sevilla, "El habla de Cespedosa de Tormes (En el límite de Salamanca y Avila)", *Revista de Filología Española*, 15 (1928), pág. 274.

En el resto de las provincias predomina *jilguero*, aunque penetran algunas incursiones de *colorín* desde Cuenca hacia occidente al sur de las provincias de Toledo y de Ciudad Real.

Los datos recogidos en el ALEP muestran algunas denominaciones aisladas, extrañas para este pájaro, que debido a su heterogeneidad hacen pensar en que el informante se confunde de pájaro: en el punto 301 de Guadalajara lo llaman, además de *jilguero*, *canario*; en Ciudad Real 100, *escribanía*; en el punto 303 de la misma provincia *cabayo*, en el 600 *quiebratimón*, y en el 603 *mirlo*; en el punto 302 de Toledo aparece *pinto*, denominación ésta que, aunque sí corresponde al *jilguero*, no es propia de esta región, por lo que puede deberse a un término importado de Canarias en un momento cercano a la recogida de datos lingüísticos.

#### BURGOS, SORIA, SEGOVIA, AVILA

En Burgos, especialmente, se da una amalgama de designaciones. Se entremezclan *jilguero*, *colorín* y *sietecolores*. En Soria y Segovia<sup>43</sup> predomina *jilguero*, pero en la frontera común a ambas, esta denominación alterna con *sietecolores*.

Los casos de *colorín* cercanos a Logroño realizan la variante con *g-* inicial.

#### EXTREMADURA

De los siete puntos encuestados en Cáceres, cinco recogen *jilguero* con *h-* aspirada (103, 200, 500, 502, 503), uno *colorín* (201) y uno *fino* (101), denominación esta última que suponemos es la calificación del *jilguero*, ya que en el punto 504 de Badajoz aparece el compuesto *sirguero fino*.

En Badajoz se extiende casi exclusivamente *jilguero*. La variante aspirada domina el centro y occidente de la provincia; *sirguero* ocupa la zona oriental.

Se da en la mayor parte de los casos la neutralización de *l/r* implosivas.

43. El punto 403 de Segovia recoge *pardillo*.

*Colorin* (Ba 205, 402) es una forma demasiado minoritaria para ser significativa. No obstante, la franja que separa Toledo de Ciudad Real registra abundantes casos de *colorin*, y estos puntos pacenses están relativamente cerca de esa zona.

#### CATALUÑA, VALENCIA, BALEARES

Todas las formas derivan de CARDELIS 'cardo'.

En las provincias catalanas, cada una se mantiene más o menos diferenciada de las demás en cuanto a la variación léxica del nombre del pájaro. En Gerona encontramos casi exclusivamente *cardina*, como en Barcelona *cadenera*; en Lérida, *cadarnera* y *carderola*, y en Tarragona, *cadenera* y *cadarnera*<sup>44</sup>.

En cuanto a la región valenciana, Alicante recoge siempre *cagarnera*<sup>45</sup>. Los datos que Griera proporciona muestran que Castellón continúa la línea léxica de Tarragona, mostrando casos de *cadarnera*. En Valencia parece que predomina, como en Alicante, *cagarnera*<sup>46</sup>.

Las islas Baleares reflejan la dominación catalana barcelonesa. Todos los puntos registran, como esa provincia, casos de *cadenera*<sup>47</sup>.

#### CONCLUSIÓN

Si contemplamos el mapa español del 'jilguero' desde los diversos Atlas regionales, podemos apreciar que existen fundamentalmente dos modos de designar a este pájaro. Uno se refiere a su costumbre de revolotear y picar entre los cardos (*jilguero*, *cardelina*), mientras que el otro alude a la variedad de colores de su plumaje (*colorin*, *sietecolores*, *pinto*).

El mapa indica una total unanimidad en la designación oriental, ya que todos los puntos de Navarra, Aragón, Cataluña, Valencia y Baleares recogen variaciones del latín CARDELIS. En la parte occidental, *jilguero* es el término dominante. El

44. Estos datos están tomados del *Atlas Lingüístico de Catalunya*, de A. Griera.

45. Datos del *ALEP*.

46. De Griera.

47. *Idem*.

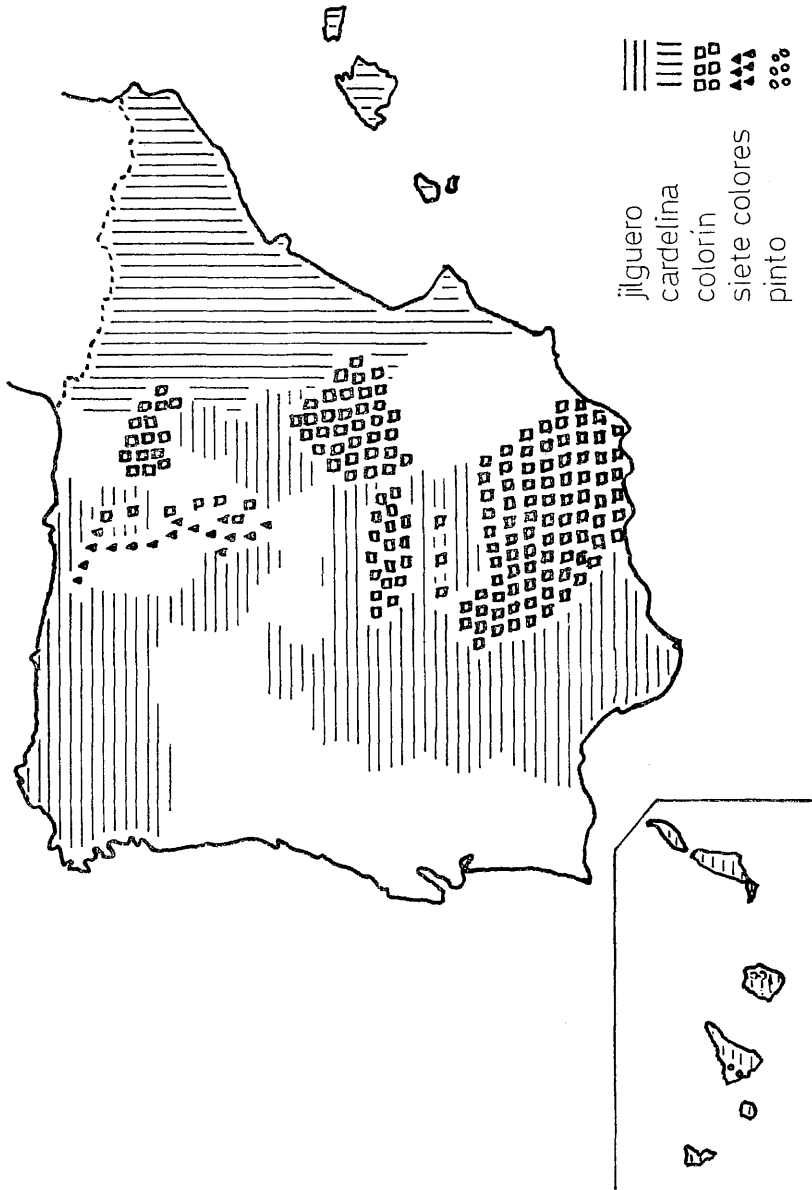


LOS NOMBRES DEL "JILGUERO"

centro ofrece, sin embargo, mayor diversidad; según muestra el mapa, el término *colorín*, que se extiende desde Logroño hasta Andalucía oriental, ve interrumpida frecuentemente su línea por incursiones de *jilguero*. Este hecho se debe probablemente al fuerte influjo que la lengua culta ejerce sobre la dialectal, ya que aquélla es siempre más prestigiosa.

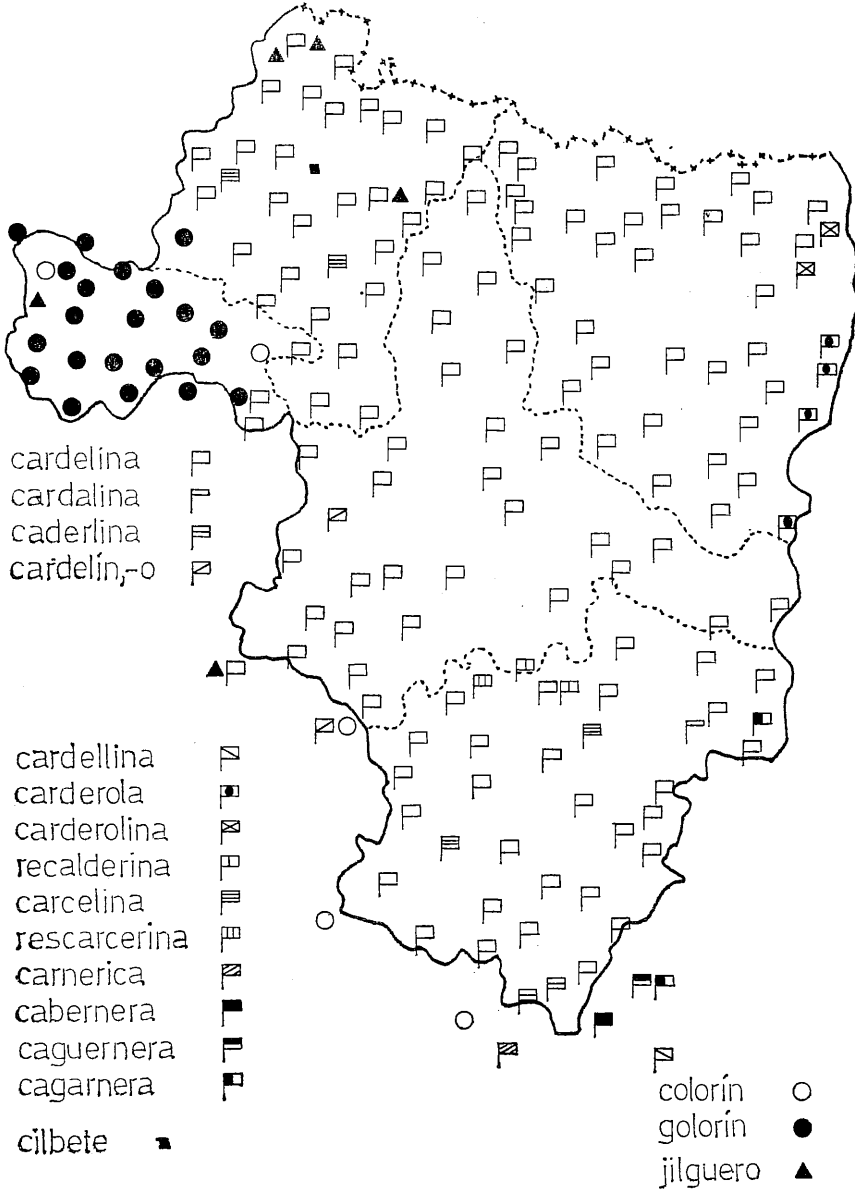
*Jilguero* es, pues, como hemos dicho, el término culto.

Todas las denominaciones son típicamente españolas, excepto el término canario *pinto*, que procede del portugués.

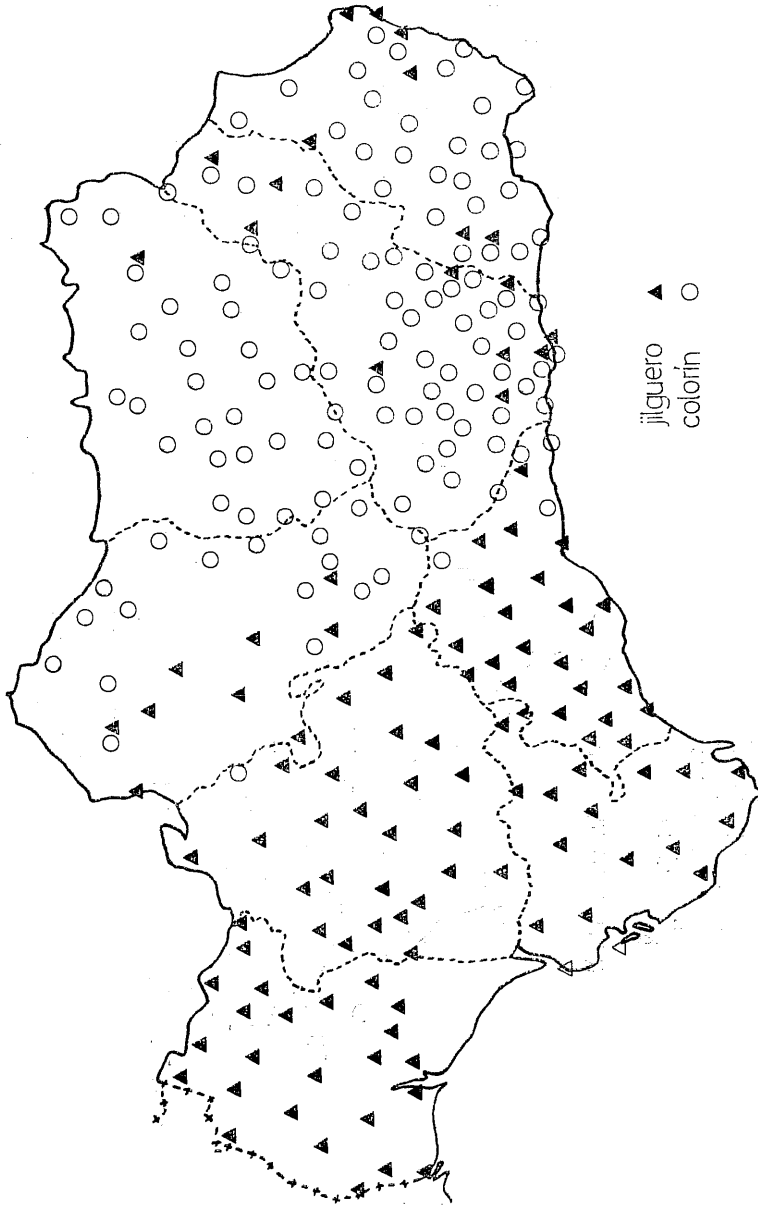


Los nombres del "jilguero".

LOS NOMBRES DEL "JILGUERO"

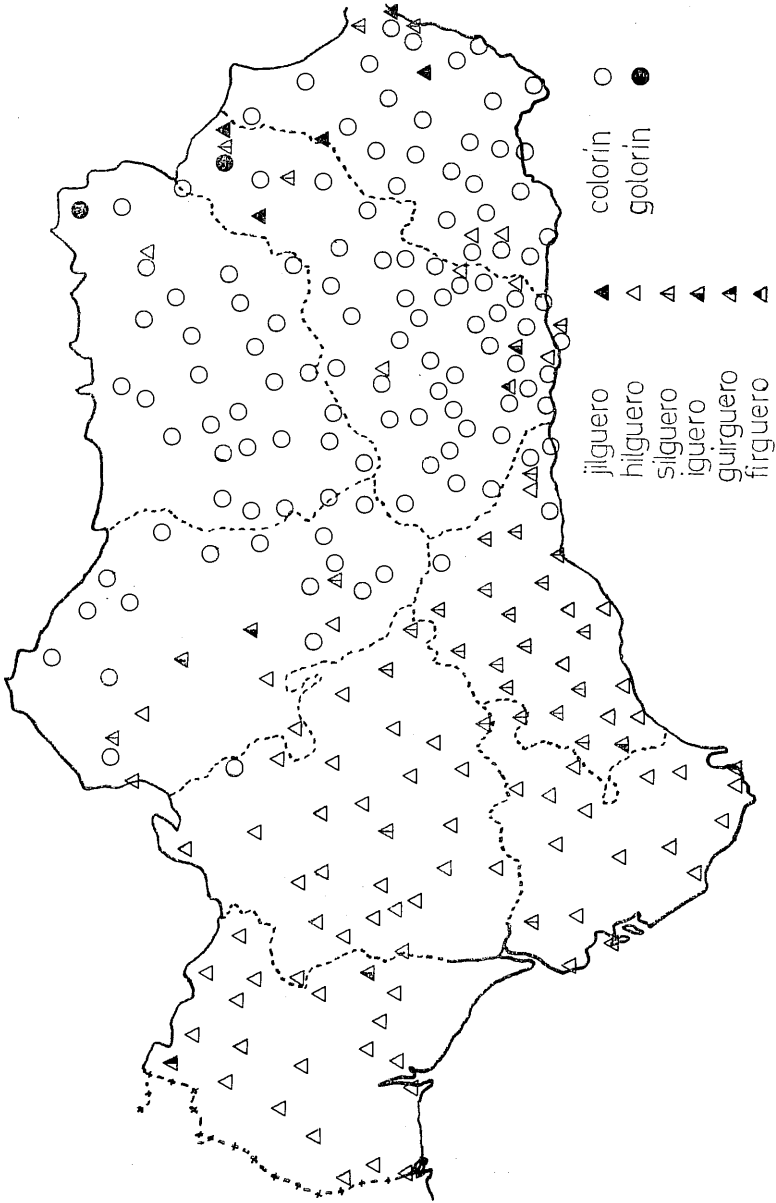


ALEANR, IV, 450.



ALEA, II, 406.

LOS NOMBRES DEL "JILGUERO"

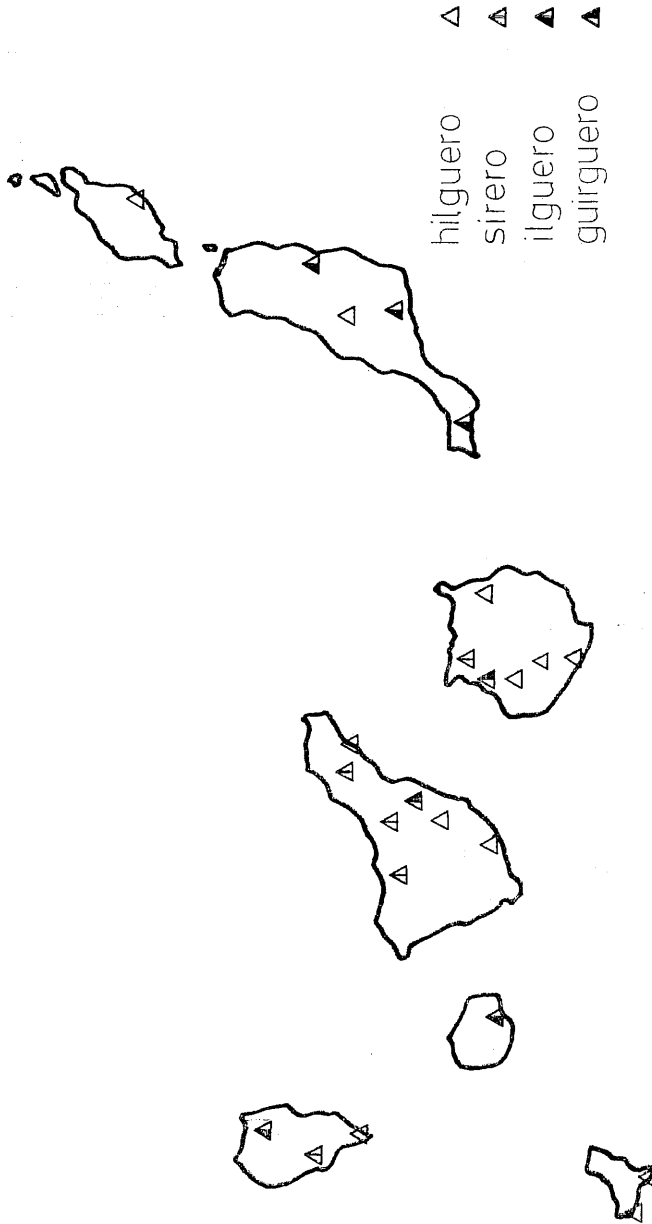


ALEA, II, 406.

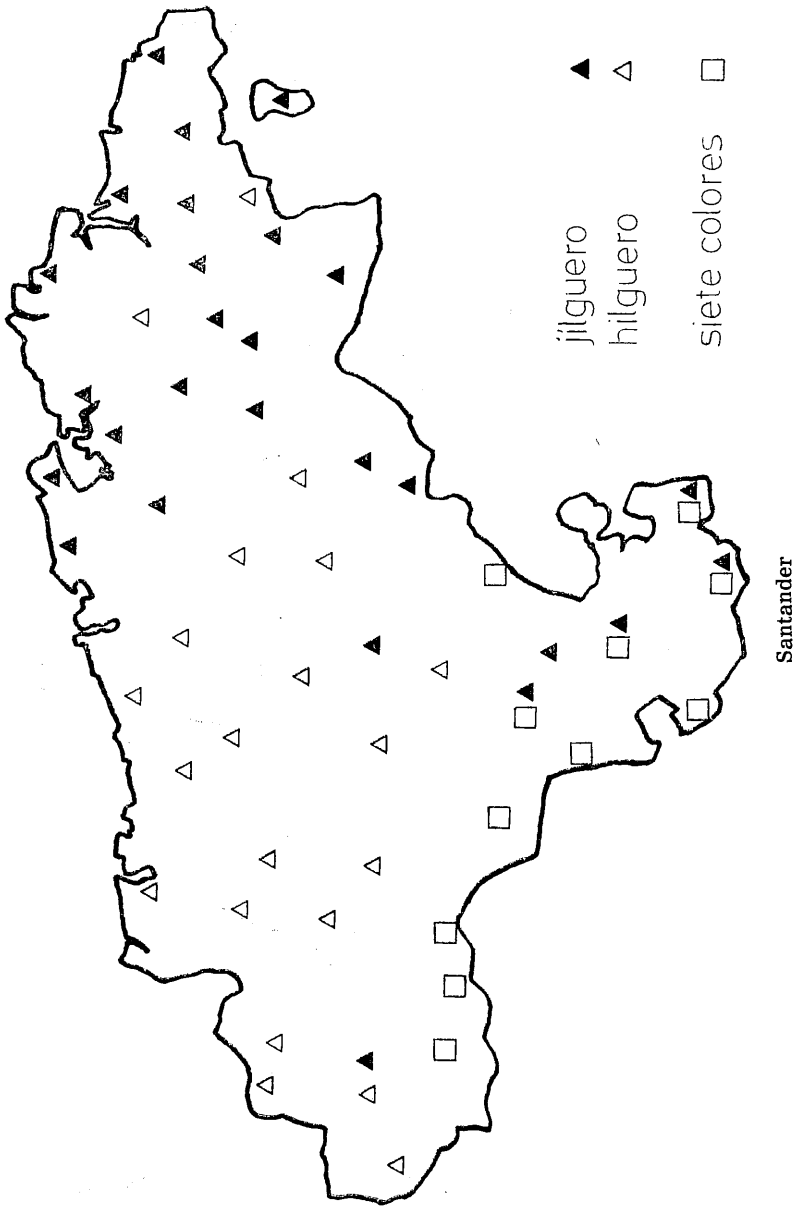


ALEICan, II, 311.

LOS NOMBRES DEL "JILGUERO"

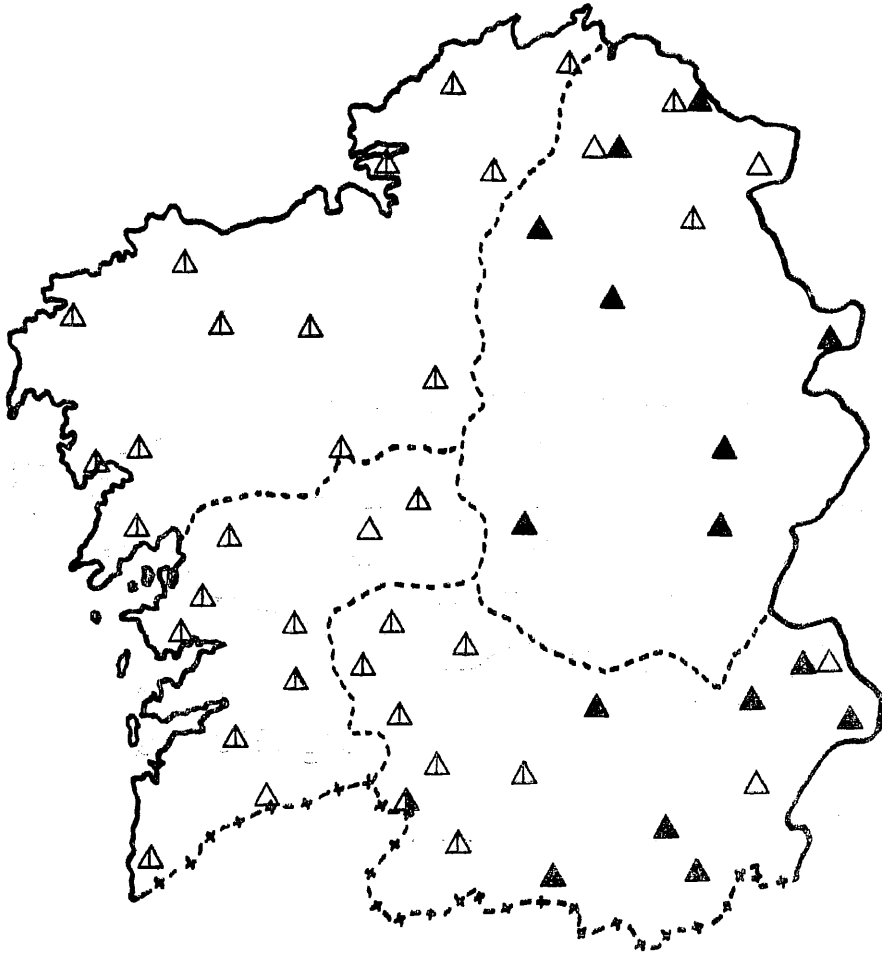


ALEICan, II, 311.





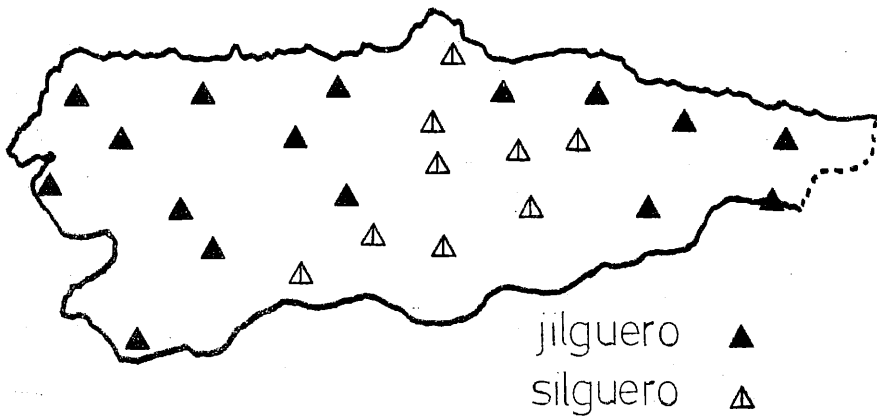
LOS NOMBRES DEL "JILGUERO"



jilguero  
silguero  
hilguero  
guirguero

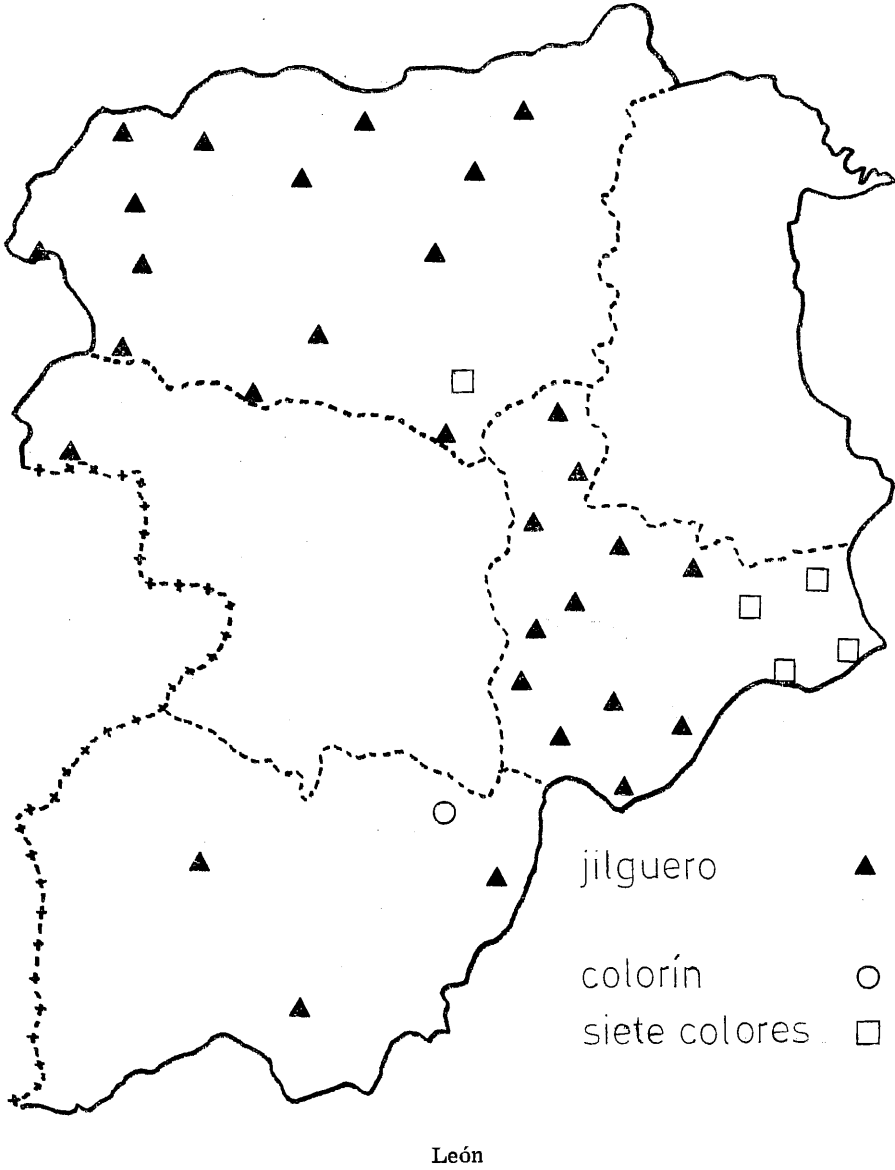


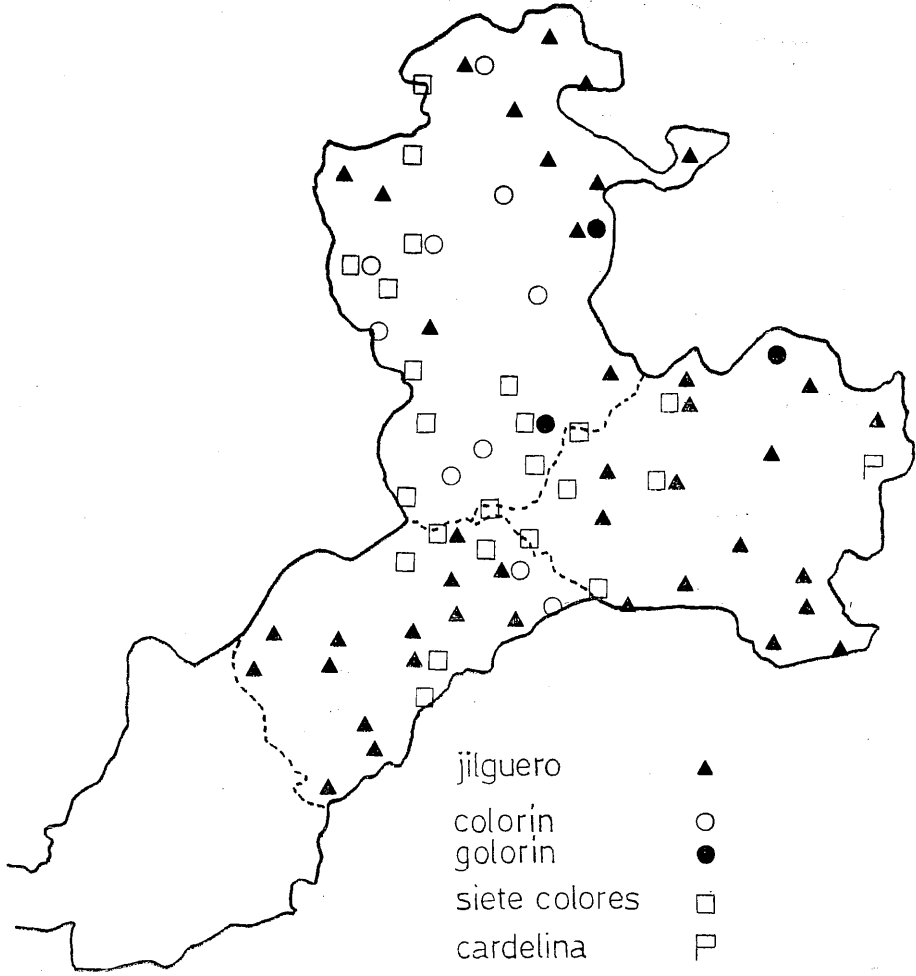
Galicia



Asturias

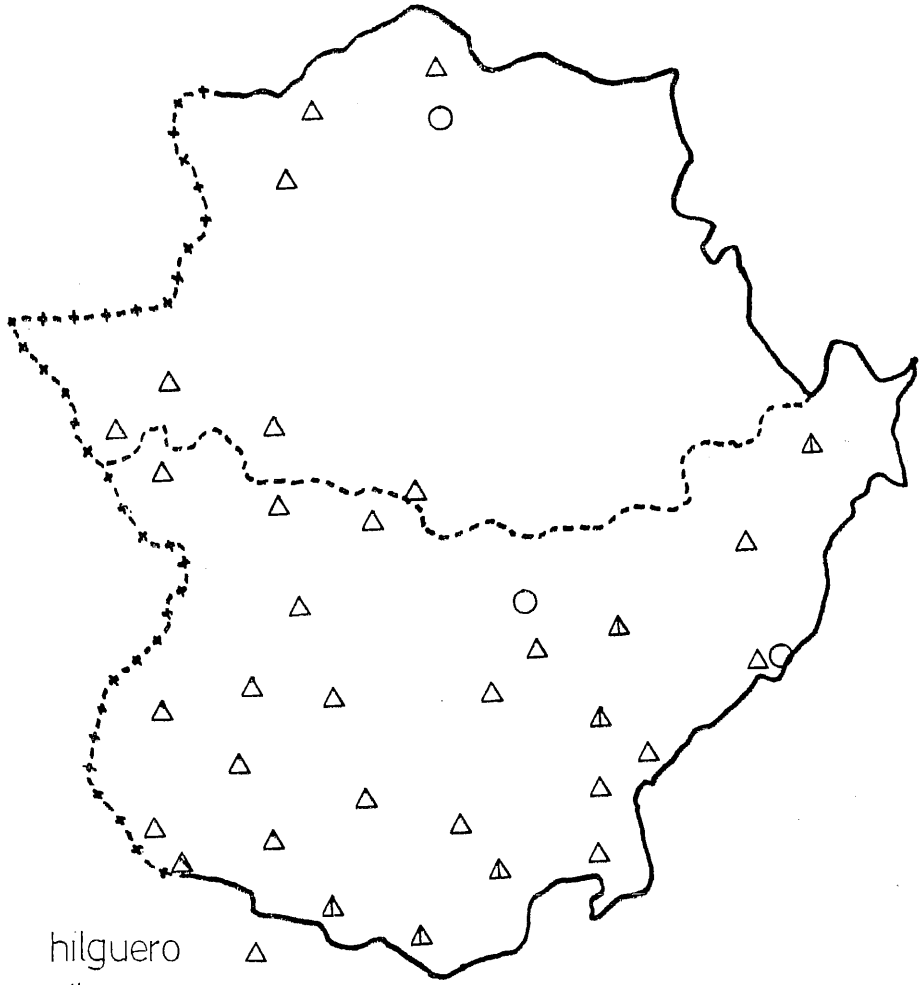
LOS NOMBRES DEL "JILGUERO"





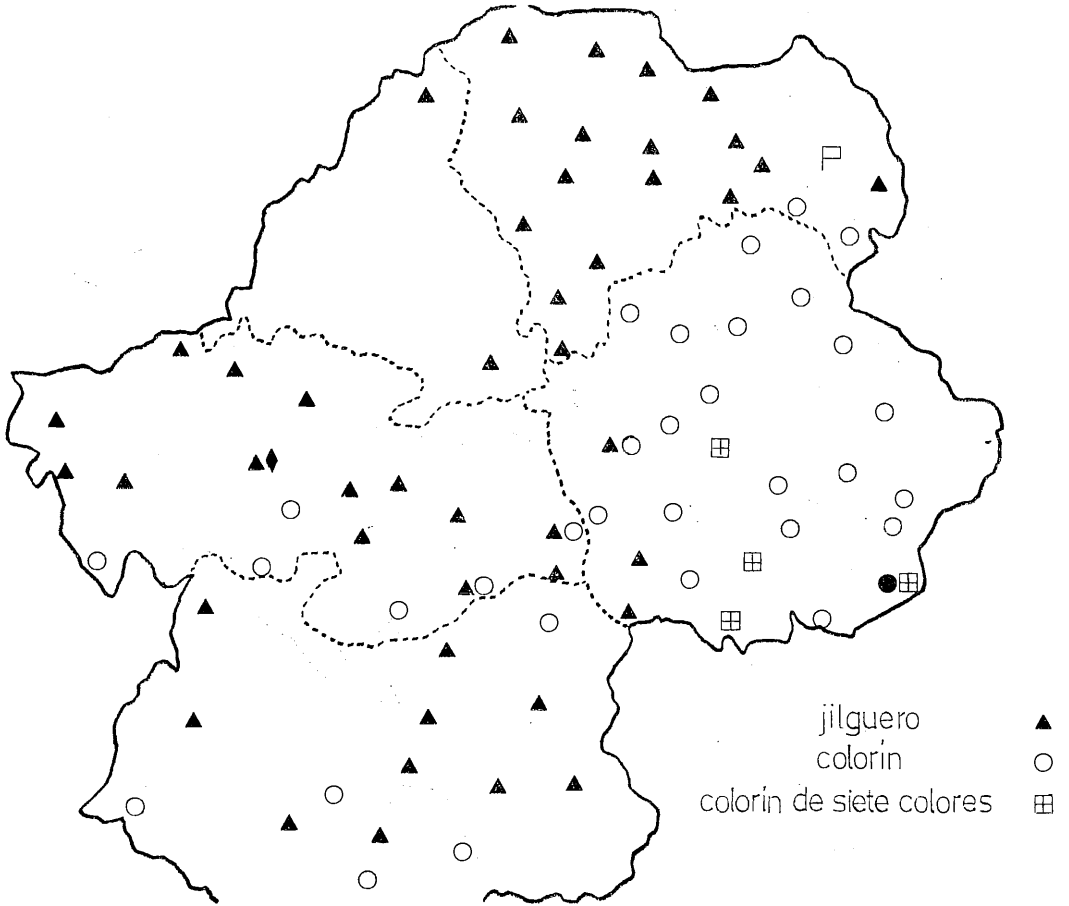
Castilla la Vieja

LOS NOMBRES DEL "JILGUERO"



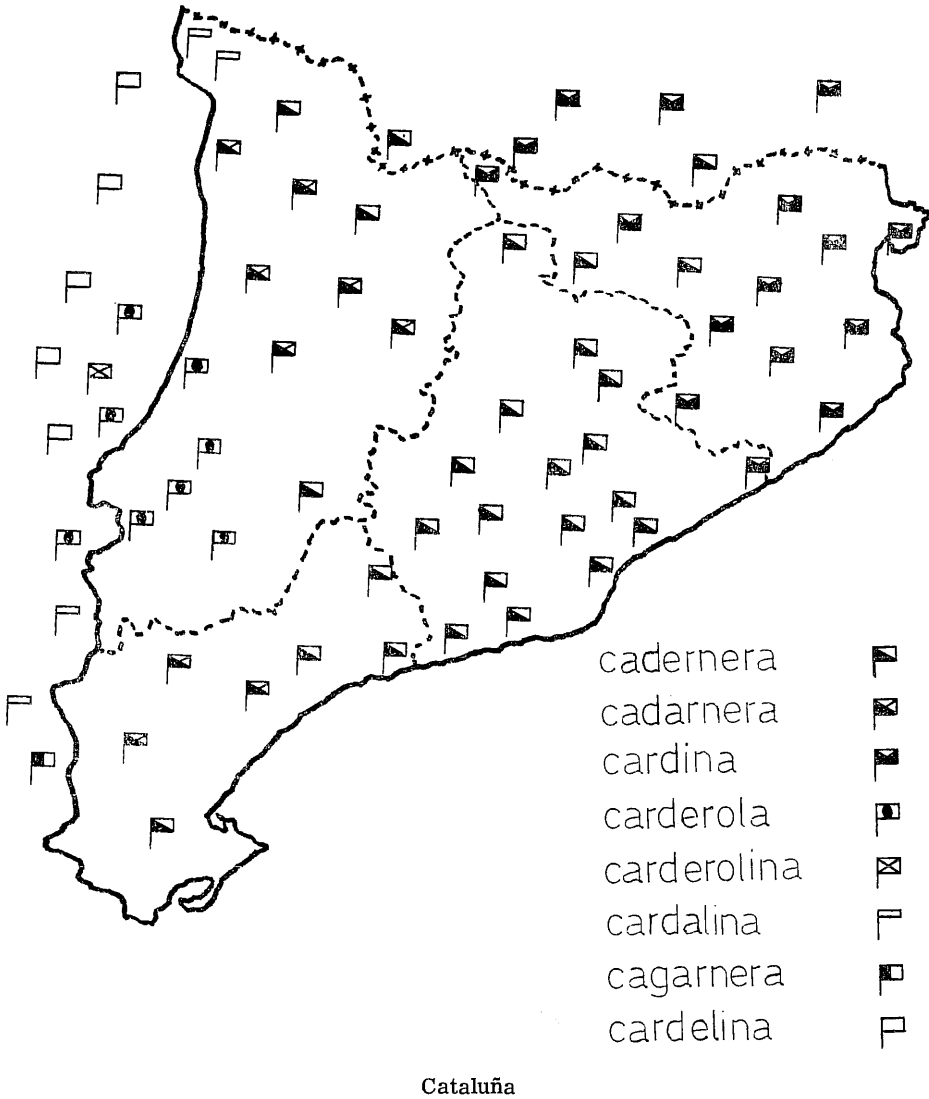
hilguero    △  
silguero    ▽  
colorín    ○

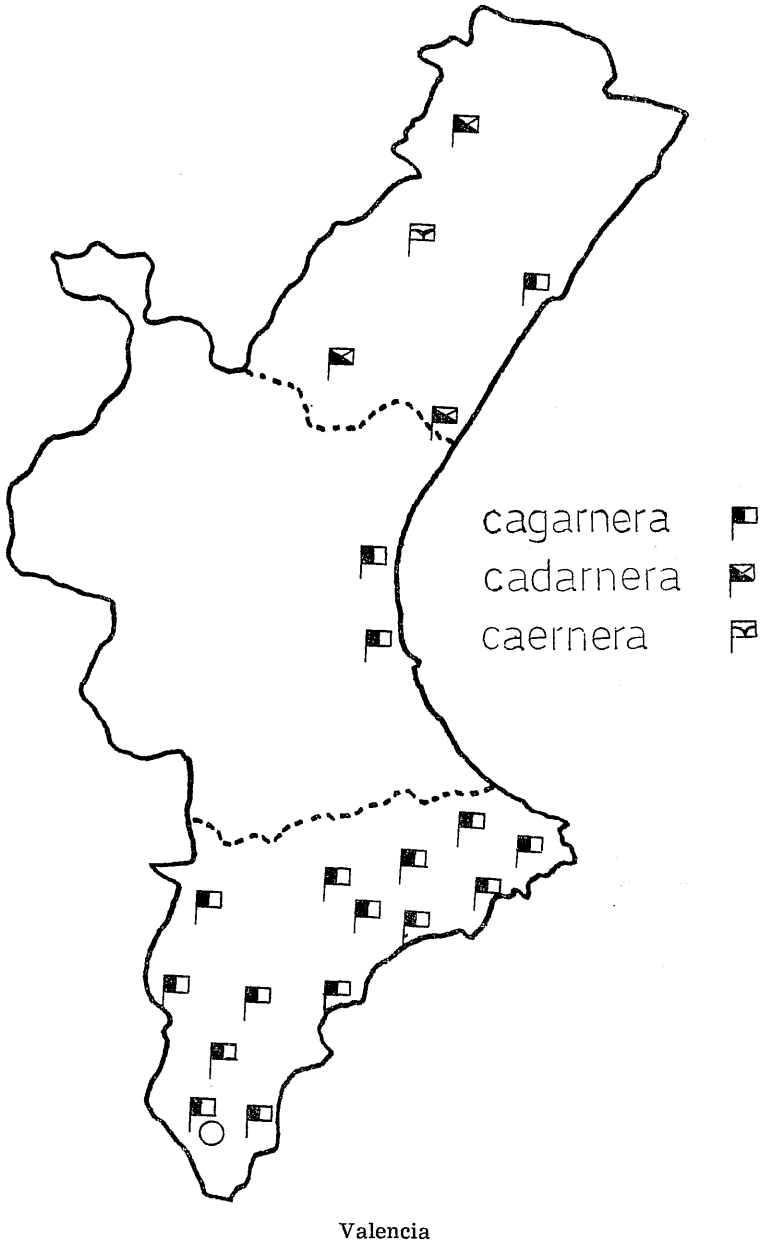
Extremadura



Castilla la Nueva

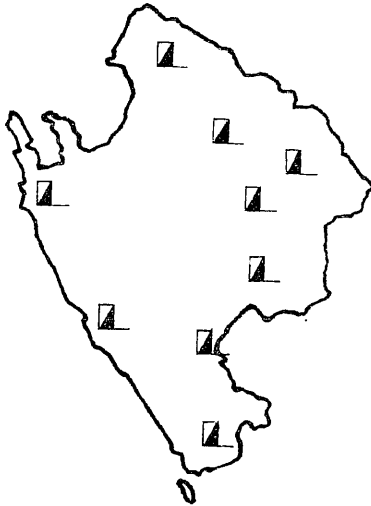
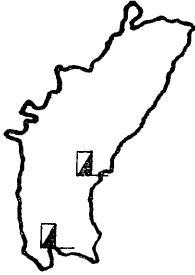
LOS NOMBRES DEL "JILGUERO"







LOS NOMBRES DEL "JILGUERO"



cademera

Baleares